

BULLYING: MODA O LLEGÓ PARA QUEDARSE

BULLYING: FASHION OR CAME TO STAY

María de Pilar Pacheco (1) y Adla Jaik Dipp (2)

1.- Maestra en Educación. Instituto Universitario Anglo Español y Colegio de Bachilleres del Estado de Durango.

2.- Doctora en Ciencias de la Educación. Instituto Politécnico Nacional, CIIDIR Durango e Instituto Universitario Anglo Español. adlajaik@hotmail.com

Resumen

El fenómeno del bullying es un tema de actualidad muy importante y trascendental debido a que afecta seriamente a los diferentes niveles educativos en el interior de las escuelas, todo esto, debido al aumento de casos y a la gravedad de los mismos. Este fenómeno pasa de ser una conducta individual a un proceso interpersonal que afecta por lo menos a dos protagonistas: agresor y víctima, así como también posiblemente a un tercer elemento que es el observador. El objetivo de esta investigación fue determinar el grado de bullying que se presenta en el Colegio de Bachilleres del Estado de Durango, así como los tipos y características de los alumnos implicados. Se utilizó un paradigma cuantitativo, de corte transversal y alcance descriptivo. La información se recopiló a través de la técnica de la encuesta y el instrumento utilizado fue un cuestionario con un índice de confiabilidad de .806. La población que se manejó fue de 18,670 jóvenes del subsistema, aplicando un muestreo aleatorio estratificado, se conformó una muestra con 1009 alumnos. Entre los resultados se destaca lo siguiente: la medida en que se presenta el fenómeno del bullying en el COBAED es de 14.3%, como víctimas el 7.9% y como agresores el 6.4%, el tipo más común de maltrato fue el verbal por medio de insultos y apodos, el 79.8% de los alumnos han sido observadores, el lugar donde se presenta más este fenómeno es en el salón de clases; existe una fuerte correlación entre el semestre y el rol del participante, de manera que conforme va pasando a otro semestre, disminuye el porcentaje de víctimas y aumenta el porcentaje de agresores.

Palabras clave: bullying, agresor, víctima y observador.

Abstract

The phenomenon of bullying is an issue very important and vital today because it seriously affects all levels of education within schools, all due to the increase in cases and severity thereof. This phenomenon goes from being an individual to an interpersonal process involving at least two protagonists conduct: aggressor and victim, as well as possibly a third element is the viewer. The objective of this research was to determine the degree of bullying that occurs in the College of Bachelors of Durango, and the types, rolls of participants and characteristics of the students involved. We used a quantitative paradigm, cross-sectional and descriptive scope. The information was collected through the survey technique and the instrument used was a questionnaire with an index of reliability of .806. The population was handled was 18,670 young subsystem , applying a stratified random sampling, the results obtained from the following : the extent to which the phenomenon of bullying is presented in COBAED is 14.3 % , 7.9% as victims and as aggressors 6.4% , the most common type of abuse was through verbal insults and nicknames, 79.8 % of students were observers , the place where more presents this phenomenon is the classroom , there is a strong correlation between

the semester and the role of the participant , so that as it passes to another semester, decreases the percentage of victims and the percentage of offenders .

Keywords: bullying, aggressor, victim, and viewer.

Introducción

La violencia es un tema de actualidad en el mundo y lamentablemente México es un país en donde esto se vive día a día. Es así que los medios de comunicación han estado aprovechando los temas relacionados con la violencia escolar entre iguales que ahora la denominan bullying, como algo habitual en sus noticieros y reportajes.

Por otra parte, el bullying como tal, no es un fenómeno reciente y su estudio sistemático entre escolares surge en la literatura psicoeducativa a principios de 1970 en los países escandinavos, y recién a finales de 1980 y comienzos de 1990 su estudio se extendió a otros países como Inglaterra, Holanda, Japón y España (Olweus, 1973).

Todas estas investigaciones tuvieron su inicio con uno de los principales pioneros, Dan Olweus de Noruega (1978-1993) y con la campaña nacional anti-bullying en las escuelas de Noruega (1993). En la década de los 70's, Dan Olweus iniciaba sus investigaciones en las escuelas sobre la problemática de los agresores y sus víctimas, a pesar de que no existía ningún interés de las instituciones en este fenómeno. Ya en la década de los 80's, tres jóvenes de entre 10 y 14 años se suicidaron como consecuencia de situaciones graves de bullying, provocando la atención de las instituciones de enseñanza sobre el problema.

En México, hasta hace poco no se tenían muchos datos que hicieran referencia específica al problema del bullying. Actualmente ya se cuenta con algunos índices estadísticos publicados por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el INEGI y UNICEF. Particularmente se señala un hecho que según una encuesta de INEGI del 2005, el 60% de los jóvenes de entre 12 y 16 años que desertan de la educación media superior han recibido maltrato por parte del profesorado y de sus compañeros de grupo.

Lucio (2008) realiza una investigación denominada: La violencia de los centros educativos del nivel medio superior. Esta es una investigación descriptiva y correlacional efectuada en 24 escuelas de bachilleres de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se aplicaron 1061 cuestionarios a alumnos, 640 a profesores y 690 a madres y padres de familia, y su objetivo era conocer la incidencia de comportamientos de violencia física, verbal y de exclusión social.

Lucio (2008) encontró que el bullying afecta a cuatro de cada 10 estudiantes que son víctimas, principalmente, de agresiones verbales y de exclusión social, por lo que son menos las agresiones físicas directas que las indirectas, sin que esto no deje de ser alarmante. El principal maltrato es el que sufren 41.4% de alumnos víctimas de agresores que hablan mal de ellos, el segundo es el de un 31.7% de alumnos que son ignorados, el tercer maltrato es el de 30,6% de alumnos que son víctimas de motes que les ofenden y ridiculizan; el cuarto maltrato es la exclusión social que sufren un 19,4% a los

que se les frena para participar en reuniones, conversaciones y/o juegos y el quinto maltrato es de un 17.1% alumnos a los que les esconden sus cosas. Los alumnos, en su mayoría, sufren esta victimización en el aula de parte de sus compañeros, sin embargo las agresiones físicas (4.6%) y las amenazas con armas (1.3%), son hechas también en la calle, cuando los alumnos abandonan la escuela, con la intervención de agresores ajenos a los centros educativos, muchas veces integrantes de pandillas que merodean las preparatorias, pues un 35% de los alumnos denuncian la existencia de estas bandas anti-sociales.

Muñoz (2005) realizó una investigación denominada: Violencia en primarias y secundarias de México. Sus objetivos eran establecer la magnitud de la participación en actos de violencia identificando variables personales y escolares. Fue una investigación de corte cuantitativo y cualitativo, utilizaron cuestionarios con alumnos de sexto de primaria y tercero de secundaria que participaban en actos de violencia y los resultados fueron: participación relativamente baja en actos de violencia en alumnos de educación básica del país, los hombres participan más en la violencia, el turno no hace la diferencia pero la modalidad sí, los alumnos de escuelas indígenas en primaria y los de planteles privados en secundaria, manifestaron ser significativamente más violentos.

El fenómeno del bullying está afectando todos los ámbitos escolares, es por eso que se consideró pertinente indagar si está presente en el subsistema Colegio de Bachilleres del Estado de Durango (CONAED), a partir de los siguientes objetivos:

- Determinar el grado de bullying que se presenta en el sistema COBAED.
- Identificar los tipos de bullying que se presentan más comúnmente en el COBAED.
- Analizar las variables sociodemográficas en función del bullying

Revisión de literatura

La definición de bullying que se consideró para esta investigación es la de Ramírez (2006), quien lo define de la siguiente manera: es una forma de agresión repetida y hostil (con el fin de causar dolor sobre otros), que se produce sin provocación previa por parte de la víctima, ésta puede ser directa o indirecta, en la cual tanto el agresor como la víctima pueden estar presentes de manera individual o grupal y es asimétrica dado que existe un desequilibrio de poderes entre el agresor y la víctima.

Tipos de bullying.- El bullying se presenta de diversas maneras, la mayoría de los autores (Cobo & Tello, 2010) coinciden en dividir al bullying en tres grandes tipos: físico, verbal y gesticular; cualquiera de las formas de bullying se pueden manifestar en forma directa o indirecta, dependiendo de que la víctima se dé cuenta inmediatamente o no de la agresión.

Bullying Físico.- El bullying físico incluye toda acción corporal como golpes, empujones, patadas, formas de encierro, mordiscos, daño a pertenencias, escupitajos, tirones de pelo, etc. Además de que estas acciones conforman la manera más habitual de bullying.

El acoso físico es la forma de identificar más fácilmente, ya que en la mayoría de los casos deja huellas corporales.

Bullying Verbal.- En este tipo se incluyen las acciones no corporales, pero igualmente dañinas, como poner apodos, insultos, amenazar, generar rumores, expresar dichos raciales o sexistas con la finalidad de discriminar, difundir chismes, realizar acciones de exclusión, bromas insultantes y repetidas, etc. Es necesario recordar que la opinión de los pares en estas etapas es sumamente importante, ya que forma una parte esencial entre los factores que ayudaran a formar su identidad y su personalidad.

Bullying Gesticular.- Estas agresiones son las más difíciles de detectar, ya que pueden ser desde una mirada, una señal obscena, una cara desagradable, un gesto, etc. Se trata de formas de agresión, amenaza o exclusión que por lo general se llevan a cabo a espaldas de cualquier persona que pueda advertir la situación y, en consecuencia, ayudan a quien expresa estos gestos y señas a permanecer en el anonimato. Este tipo de bullying se utiliza frecuentemente para acentuar, reforzar o resaltar acciones llevadas a cabo con anterioridad, así como para mantener latente la situación de amenaza (Cobo & Tello, 2010).

Actores del bullying.- Muchos de los investigadores y escritores sobre bullying como es el caso de Cobo y Tello (2010), consideran que únicamente son tres los participantes de éste: agresor, víctima y observador, indudablemente cada uno de ellos tiene sus características muy específicas: **agresor**, es la persona o personas que ejecutan el acto agresivo, es decir, quien pega, lastima, dice o gesticula algo con la finalidad de realizar el acoso sobre otro; **víctima**, es aquella persona sobre la cual se realiza el acoso o maltrato; y **observador**, quien desempeña el rol de otorgar al agresor el reconocimiento que necesita, es quien observa y está presente frente a los casos de abuso y agresión.

Las consecuencias y riesgos generales del bullying, para la mayoría de los participantes, son: inseguridad, baja autoestima, problemas de conducta, problemas de ansiedad, de salud (colitis, dolores de estómago, fuertes dolores de cabeza, etc.), familias y relaciones disfuncionales, los niños y jóvenes dejan de ir a la escuela, y presentan comportamientos agresivos e incluso delictivos, patologías de aislamiento social, desajustes sociales, personalidades depresivas, posibilidades de presentar trastornos psicopatológicos y sociopáticos, elevación de ideaciones de muerte y riesgos suicidas (Cobo & Tello, 2010).

Diseño metodológico

Esta investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y transversal, y con un alcance descriptivo.

La población la conformaron todos los alumnos del subsistema Colegio de Bachilleres del Estado de Durango, aprox. 18,670 alumnos. A través de un muestreo aleatorio estratificado, se obtuvo una muestra de 1009 alumnos, 50.4% de sexo femenino y 49.6% de sexo masculino. El 46% se ubicó en primer semestre, el 29% en tercer semestre y el 25% restante en quinto semestre.

Para este estudio se decidió utilizar como técnica de medición la encuesta y como instrumento el cuestionario. El cuestionario utilizado en esta

investigación, consta de 21 ítems, fue una adaptación del instrumento de Ramírez (2006).

El cuestionario se validó en dos aspectos: validez de contenido mediante revisión de marco teórico y confiabilidad a través de la aplicación de una prueba piloto, Obteniendo un índice de confiabilidad de .809 en Alfa de Cronbach

Resultados y Discusión

Los datos obtenidos con la aplicación del cuestionario para cada una de las preguntas de manera general se dividió en 3 grandes apartados: víctimas, agresores y observadores.

Víctimas.

Derivado del análisis de los ítems del instrumento manejado en esta investigación, se exponen en la tabla 1 los resultados relativos a si se ha recibido algún tipo de maltrato.

Tabla 1.

Tipo de maltrato recibido

¿Has recibido algunos de los siguientes tipos de maltrato?	Porcentaje	Tipo
a) Me han dado golpes, patadas, puñetazos o empujones	11.2%	Físico
b) Me han dicho insultos que me han hecho daño	19.0%	Verbal
c) Me han amenazado para que me dé miedo o para que haga cosas que yo no quiero	3.5%	Físico
d) Me han quitado cosas o me las han roto	9.9%	Físico verbal
e) Me han puesto apodosos o se han reído de mí de alguna manera	38.2%	verbal
f) Algunos compañeros no me hacen caso y me han sacado de su grupo de amigos o me ignoran completamente. No me dejan que participe con ellos en juegos y actividades	5.6%	Exclusión social
g) Hay compañeros que dicen mentiras sobre mí, dicen cosas falsas o intentan que los demás no se junten conmigo	12.0%	Exclusión social
h) He sido maltratado de otra manera	0.6%	Otros

Se observa que el 24.6% ha sido maltratado de forma física, el 17.6% ha recibido exclusión social y un 57.2% de tipo verbal. Este último dato coincide con el resultado obtenido en otras investigaciones por Lucio (2008), en las que reporta que principalmente son agresiones verbales las de más alto porcentaje en comparación con otros tipos de maltrato.

En la tabla 2 se presenta la frecuencia con que los alumnos son maltratados.

Tabla 2.

Frecuencia de bullying

¿Cuántas veces has sido maltratado por tus compañeros desde el semestre anterior a la fecha?	Porcentaje
a) Solo una o dos veces	23.8%
b) Entre tres y seis veces	3.2%
c) Más de seis veces	2.4%
d) Casi todos los días	2.3%
e) No me han maltratado desde el semestre anterior a la fecha	68.3%

Diversos investigadores sobre el tema como lo son Olweus (1999), Cobo y Tello (2011) y Ramírez (2006), afirman que para que se considere bullying, la agresión debe ser repetida y persistente, por lo que se puede apreciar en la tabla, un 7.9% de los alumnos sí son víctimas de bullying.

Los lugares más comunes en los que son agredidos los alumnos, se presentan en la tabla 3.

Tabla 3.

Lugares donde se presenta el bullying

¿Dónde te han maltratado tus compañeros?	Porcentaje
a) En clase	43.5%
b) En los pasillos	11.2%
c) En el receso	33.8%
d) En los baños	6.0%
e) En otros lugares del plantel	5.4%

Muñoz (2008), señala que los lugares donde acontece con mayor frecuencia el maltrato es de acuerdo al grado de educación en que se encuentran los alumnos, en secundaria el lugar más común es el aula, seguidos del patio de recreo, y en primaria el lugar más común es el patio de recreo, seguido del aula y otros espacios de la escuela. En la presente investigación los datos arrojan los mismos resultados siendo un 43.5% el salón de clases, seguido por un 33.8% en el receso. Dado lo anterior surge la pregunta ¿Los profesores y los prefectos, dónde se encuentran?

Agresores.

Los resultados que muestra la tabla 4, representa los tipos de maltrato que llevan a cabo los agresores en contra de las víctimas.

La tabla muestra que existe un 30.5% de maltrato físico, y un 55.3% de maltrato verbal, coincidentemente con la tabla 1 donde se observó que el 24.6% ha sido maltratado de forma física, y un 57.2% de forma verbal. Concordando con Lucio (2008), quien reporta que principalmente, insultar y poner apodosos son las agresiones más comunes. Los alumnos revelan haber maltratado a sus compañeros, aun cuando Muñoz (2008), señala que generalmente los jóvenes que son agresores no reconocen su papel como tal, quizá por miedo a ser descubiertos o castigados.

Tabla 4.

Algunas formas de maltrato

¿Has maltratado a otro/s alumnos/s en este semestre, de alguna de las siguientes maneras?	Porcentaje	Tipo
a) He dado golpes, patadas, empujones o puñetazos	21.1%	físico
b) He insultado para hacer daño a mis compañeros	19.2%	verbal
c) He amenazado para asustarlos o hicieran cosas que yo quería	5.6%	físico
d) He quitado cosas a mis compañeros o se las he roto	3.8%	físico
e) He puesto apodos o me he reído de ellos	36.1%	verbal
f) He sacado de mi grupo de amigos a algunos compañeros, los he ignorado completamente.	5.6%	exclusión social
g) He contado mentiras sobre mis compañeros, he dicho cosas falsas para intentar que nadie se junte con ellos	4.1%	exclusión social
h) He maltratado de otra manera	4.5%	otros

Observadores.

En la tabla 5 se presentan los sentimientos expresados por los observadores cuando ven que algunos de sus compañeros maltratan a otros. Estos aparecen casi por casualidad, no tienen características específicas como participantes, pero serán sus características como individuos las que desencadenen en ellos diferentes tipos de sentimientos y, consecutivamente, de comportamientos.

Tabla 5.

Sentimientos expresados por los observadores ante el bullying

¿Cómo te sientes cuando ves que algunos de tus compañeros maltratan a otros?	Porcentaje
a) Nunca he visto que estuvieran maltratando a alguien	20.2%
b) Me siento mal	27.8%
c) Tengo miedo de que pueda pasarme a mi	6.0%
d) Me siento triste. Siento pena por las personas que están siendo maltratadas	19.4%
e) Siento pena por los que maltratan a sus compañeros	17.6%
f) No siento nada	7.6%
g) Me siento bien	1.5%

Se observa que el 20.2% no ha presenciado bullying, dato que sugiere que el 79.8% han estado presentes como observadores. El 70.8 % coinciden con lo que señalan Cobo y Tello (2010), en que los observadores sienten emociones muy encontradas al momento de participar como testigos. Por una parte, se apenan y avergüenzan por todo lo que sucede y por el miedo para denunciar los hechos, pero, por otro lado, sienten alivio de que sea otro, y no ellos, quien sufra la situación de la víctima.

Derivado del análisis de los datos, se tiene la tabla 6 en la que se muestra el grado de bullying por actor del mismo.

Comparando el porcentaje de bullying que presenta el COBAED con el porcentaje reportado por el INEE que es de 31% entre agresores y víctimas, esta investigación arroja un 14.3%. El 7.9% revelado por las víctimas y un 6.5% manifestado por los agresores, por consiguiente, comparándolos, nuestro estudio representa un porcentaje un poco más bajo.

Tabla 6.

Grado de bullying que se presenta en el COBAED

Grado de bullying	Porcentaje
Víctimas	7.9%
Agresores	6.5%
Grado de bullying presente en COBAED	14.3%

De la misma manera, los resultados presentados a nivel nacional pudieran variar en función de la metodología usada y los criterios para tipificar ciertos tipos de violencia escolar como bullying.

Se presentan a continuación los datos relativos a las variables sociodemográficas y su relación con el bullying. En cuanto al género, se observa en la tabla 7 que mayormente los agresores pertenecen al género masculino.

Tabla 7.

Agresores de acuerdo al género

¿Normalmente te maltratan compañeros o compañeras?	Porcentaje
a) Solo por compañeros	49%
b) Normalmente por compañeros	17%
c) Por compañeros y compañeras	15%
d) Normalmente por compañeras	11%
e) Solo por compañeras	7%

Cerezo (2009), señala que en cuanto al sexo de los implicados, los alumnos hombres están más involucrados que las mujeres; así como también Garaigordobil y Oñederra (2009), señalan en su investigación que la mayoría de las conductas de agresión son realizadas por varones.

La tabla 8 presenta la relación que existe entre la edad y el rol de los participantes.

Tabla 8.

Comparativo de la edad con el rol del participante

Edad	Víctima	Agresor
15	10.5%	6.0%
16	7.3%	4.8%
17	6.9%	6.3%
18	7.3%	10.9%
19	3.6%	7.4%

Varios investigadores como los son Olweus (1978) y Cobo y Tello (2011), señalan que en diversas investigaciones que se han llevado a cabo en primarias y secundarias constatan que la edad y el rol del bullying guardan una relación estrecha, situación que no se observa en los resultados de esta investigación.

Se muestra en la siguiente tabla (9) un comparativo del bullying con el semestre cursado y el rol de los participantes.

Tabla 9.

Comparativo de bullying por semestre cursado y rol

Semestre	Víctima	Agresor
Segundo	10%	5%
Cuarto	8%	7%
Sexto	4%	8 %

En los resultados arrojados en el presente estudio se observa en la tabla 9 que coincide con lo que señala Olweus (1978), donde expone que existe una fuerte correlación entre el semestre y el rol del participante, de manera que conforme va pasando a otro semestre, disminuye el porcentaje de víctimas y aumenta el porcentaje de agresores.

Conclusiones y Recomendaciones

El **14.3%** de los alumnos del COBAED están implicados en el fenómeno del bullying, ya sea como agresores (**6.4%**) o víctimas (**7.9%**). Destacando que este fenómeno no sólo se da en la primaria y secundaria sino también se presenta a nivel bachillerato.

Los tipos de bullying que están presentes en esta investigación son los siguientes: el verbal con un 57.2% correspondiendo a insultos que hacen daño y poniendo apodosos o burlas; el físico con un 24.6% el cual incluye golpes, patadas, quitar o romper cosas; el de exclusión social con un 17.6%, que abarca desde formas de ignorar a la víctima, evitando su participación en trabajos de equipo y mentir sobre la víctima para evitar que sus compañeros se junten con ella.

Un 43.5% reportan haber sido objeto de bullying dentro del salón de clases y un 33.8% manifiesta que se dio en áreas del plantel durante los recesos. Estos resultados sugieren que tanto los profesores como los prefectos no tienen idea de lo que es realmente el bullying ni sus consecuencias, o sencillamente no desean involucrarse.

Se concluye en cuanto al género: que los alumnos hombres están más involucrados que las mujeres; en cuanto al semestre cursado, se concluye que las víctimas disminuyen conforme se va pasando de semestre y los agresores aumentan al pasar a los semestres posteriores; en cuanto a la edad no hay una relación definida, por lo que en esta investigación, es el semestre y no la edad el factor que se relaciona más con el rol de los participantes.

La presente investigación propone que se necesita ayuda y participación de todos los que estamos involucrados en la educación de los jóvenes, que haya capacitaciones sobre lo que es el fenómeno del bullying, tipos de bullying, actores del bullying, sus riesgos y consecuencias para: directivos, administrativos, alumnos, profesores, prefectos, trabajadores sociales, intendentes y padres de familia. Así como también un plan de trabajo conjunto con otros sectores de la sociedad (Derechos Humanos, Instituciones de Salud, Congreso del Estado, etcétera), para que los resultados puedan ser satisfactorios, habiendo impartido la información de manera oportuna. Tomando conciencia de que podemos construir mejores relaciones y mejores vidas si vivimos con consideración y amabilidad en cualquier ámbito donde nos

encontremos en beneficio de toda nuestra sociedad, para evitar así que se convierta este fenómeno en un problema social con graves consecuencias.

Referencias

- Cerezo, F. (2009). Bullying: Análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of psychological therapy*. España, 9(3), 367-378.
- Cobo, P. y Tello, R. (2010). *Bullying el asecho cotidiano en las escuelas*. México: Ed. Limusa.
- Cobo, P. y Tello, R. (2011). *Bullying en México* (1ª .ed.). México: Ed. Quarzo.
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2009). Un análisis del acoso escolar desde una perspectiva de género y grupo. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa* 15(2-3), 193-205. España.
- Harris, S. y Pretrie, G. (2003). *El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores*. Madrid: Ed. Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2003). *Metodología de la Investigación* (2 ed.). México: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ª. ed.). México: McGraw-Hill.
- Lucio, L. (2008). *La violencia escolar en los centros educativos del nivel medio superior*. Tesis de grado. Nuevo León, México.
- Muñoz, A. (2005). *Violencia en primarias y secundarias de México*. Memoria del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE) celebrado en Yucatán del 5 al 9 de noviembre de 2005.
- Muñoz, G. (2008). Violencia Escolar en México y otros países. Comparaciones a partir de los resultados del instituto Nacional para la evaluación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(039), 1195-1228.
- Olweus, D. (1973). *Personality and aggression*, en J. K. Cole y D. D. Jensen Nebraska (Eds.).
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the Schools: Bullies and Whipping boys*. Washington: Hemisphere, Wiley.
- Olweus, D. (1993). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. (3ª .ed.) España: Ed .Morata.
- Olweus, D. (1999). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. (2ª. Ed.). Madrid: Morata.
- Ramírez, S. (2006). *El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia: un estudio desde el contexto del grupo-clase*. Granada, España: Ed. Universidad de Granada.